

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Juventud rebelde y peronistas con camisa. El clima cultural de una nueva generación durante el gobierno de Onganía.

.Mónica Bartolucci.

Cita:

.Mónica Bartolucci (2005). *Juventud rebelde y peronistas con camisa. El clima cultural de una nueva generación durante el gobierno de Onganía. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/267>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X JORNADAS INTERESCUELAS DEPARTAMENTO DE HISTORIA.

ROSARIO , SEPTIEMBRE DE 2005

Cultura y Política en Argentina 1966-1976.

“Juventud rebelde y peronistas con camisa. El clima cultural de una nueva generación durante el gobierno de Onganía.”

Monica Bartolucci* 26

INTRODUCCION

Al finalizar la década del sesenta, la movilización social que se produjo durante los días del llamado “Cordobazo” mostraron con toda nitidez el sentimiento de solidaridad compartida entre obreros y estudiantes marchando en columnas paralelas por las calles de la ciudad. Según Juan Carlos Torre, las motivaciones que los inspiraban, no eran las mismas. Los primeros se movilizaban por intereses de clase, mientras que a los segundos, los impulsaba otra cosa: la revuelta moral que se había desencadenado desde algunos años antes, cuando “los contemporáneos experimentaron la irrupción de la insurgencia juvenil como una suerte de viento salvaje entrando por las ventanas abiertas de un hogar pacífico”.¹ Así planteado, este episodio vendría a cerrar un proceso social, político y cultural iniciado ya desde una década atrás, al tiempo que inauguraría otro de participación mas activa y radicalización de nuevos sectores que protagonizarían los setentas en la Argentina.²

* Docente Investigadora del Depto de Historia, Facultad de Humanidades. UNMdP-

¹ Juan Carlos Torre “A partir del Cordobazo”. *Revista Estudios* N° 4 , Diciembre 1994, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Agradezco al autor el gesto de hacérmelo llegar .

² Son varios los trabajos que estudian este período, desde diferentes puntos de vista. Desde la perspectiva de los actores ver María Matilde Ollier *La Creencia y la pasión . Privado Público y político en la Izquierda revolucionaria.*, Buenos Aires, Ariel, 1998. Otros autores lo hacen observando el momento de mayor radicalización política y a través del estudio de la formación de diversas organizaciones armadas. Ejemplo de ello son los trabajos de Richard Gillespie *Soldados de Perón Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo ,1987. Roberto Berdini , *Tacuara . La pólvora y*

Atendiendo a esta idea, e inclinados a rescatar la trascendencia de los cambios culturales operados en la sociedad desde fines de los cincuenta como un factor explicativo mas del ímpetu social y radicalización política posterior, la presente ponencia³ intenta penetrar en el mundo de creencias, sentimientos y valores de los sectores juveniles de clase media “ilustrada” – entendiéndolos como aquellos que participaron del triunfante imaginario de la “vida moderna” a través del consumo de nuevas tecnologías y de los nuevos medios de comunicación e industrias culturales– durante los años del gobierno de Onganía. El objetivo esta orientado a revisar la matriz cultural,⁴ el background fértil, donde pudieron asentarse las nuevas ideologías que dieron paso a la radicalización política desencadenada masivamente con posterioridad al Cordobazo. Dicho de otro modo desentrañar la estructura de sentimiento antiburgués que caracterizó a parte de la juventud y la participación de una cultura antagonista que encontró en la revisión y acercamiento al peronismo, uno de sus cauces privilegiados.⁵

Con ese objetivo, hemos acudido a entrevistas orales, textos de la época y notas y correo de lectores de dos de las publicaciones de mayor circulación de la época: la revista *Panorama* y *Siete Días Ilustrado*⁶. Estas últimas publicaciones

la sangre, Buenos Aires, ,Océano, 2002. Ernesto Salas, *Uturuncos*, el origen de la guerrilla peronista. Buenos Aires , Biblos, 2003.

³Este trabajo es un avance de un proyecto mas amplio titulado “*Juventud y peronismo 1957-1970. Trayectoria , prácticas e ideología en un grupo social emergente.*” Aún cuando este tema de la radicalización ha sido abordado desde diferentes perspectivas, considero que existe un vacío historiográfico de trabajos que tengan en cuenta la reconstrucción de una historia social y cultural de estos sectores.

⁴ adherimos en este sentido las propuestas de A. Cataruzza en su artículo “El mundo por hacer. Una propuesta para el análisis de la cultura juvenil en la Argentina de los años setenta” en *Entrepasados*, Revista de Historia Año VI, N° 13, Buenos Aires. Febrero 1997.

⁵ Son muchos los autores que desde el campo de la sociología han enunciado este proceso refiriéndose a la peronización de las clases medias.. Al respecto ver María Cristina Tortti “ Protesta Social y Nueva Izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional.”en Alfredo Pucciarelli (edit.) *La primacía de la Política Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en los Tiempos del GAN . Buenos Aires EUDEBA, 1999.* Maristella Svampa y Danilo Martucelli *La plaza vacía, las transformaciones del peronismo*, Bs As, Losada, 1997.

⁶ es necesario aclarar que las fuentes con las que hemos trabajado pueden ser textos que llegan a nosotros a través de varios filtros. El primero de ellos es la tendencia de la revista que publica sus notas, con un tono ideológicamente definido. Notas que luego implicaban una respuesta del lector. El segundo filtro, puede reconocerse en la selección de los mensajes que realizaba el comité editorial, sin negar que muchas de las cartas podían ser concebidas por los mismos periodistas, quienes a partir de un tema coyuntural, intentaban generar un debate

aún con sus diferencias – la primera de un tono mas político y reflexivo y la segunda adepta a la información general, el espectáculo y las buenas fotografías-estaban destinadas a un público de clase media⁷, sin una definida orientación partidaria, ávido de información de política internacional y nacional, y adeptos al consumo de bienes culturales y materiales.⁸ Esta propuesta intenta ampliar, en todo caso, el panorama cultural de la década atendiendo no sólo el mundo de las ideas de los sectores intelectuales o políticamente comprometidos⁹ sino a las representaciones de la sociedad en general donde las expresiones públicas, las opiniones del público lector y las comunicaciones mutuas entre la editorial y sus consumidores, son tomados ya no como “carcasas de navíos naufragados en las costas del pasado”¹⁰ sino como elementos de un imaginario social mas global, capaz de convertirse en materia estructurante de la experiencia social. La lectura de estas revistas masivas alimentaba los imaginarios al tiempo que orientaban las acciones de los consumidores.¹¹

DESARROLLO

⁷ Acerca de la circulación de la Revista “Siete Días”, la editorial se autopublicita manifestando que que : “dos investigaciones de mercado acaban de demostrar que cada ejemplar de esta revista es leída por no menos de siete personas. Cinco de las siete personas completan el colegio secundario . 6 de las siete tienen entre 18 y 45 años según el instituto verificador de Circulaciones el promedio de venta semanal fue en todo el país de 112.366 ejemplares . Este es el semanario que más circula en la Argentina”. *Siete Días Ilustrado*, N°74, octubre de 1968.

⁸ Sobre el mercado de revistas durante este período ver : Miguel Angel Taroncher Padilla. Un caso de renovación periodística en la Argentina de los años 60. La revista Primera Plana, en Estudios Ibero Americanos, PUCRS, V. XXIV, N°2, P.143-167. Dezembro 1998.

⁹ Al respecto de este último tipo de análisis ver los trabajos de Sivia Sigal, *Intelectuales y poder en Argentina. La década del 60*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2001. Oscar Terán, *Nuestros años sesentas. La formación de la Nueva Izquierda Intelectual en la Argentina 1956-1966*, Buenos Aires , Puntosur, 1991. Roy Hora y Javier Trímboli *Pensar la Argentina. Los historiadores hablan de historia y política*, Buenos Aires, El cielo por asalto, 1994.

¹⁰ Pierre Rosanvallon. *Por una Historia conceptual de lo político* , FCE, Buenos Aires, 2002.

¹¹ Michel de Certeau opina que “los relatos y las representaciones tienen como una clara función posibles , “abrir un teatro de legitimidad”, a las acciones efectivas”. Michel de Certeau *La Invención de lo cotidiano*, TI, Artes de Hacer FALTA EDITORIAL, México, 1996

Hacia 1965, la revista *Panorama* inclinada como otras publicaciones de actualidad a realizar ágiles análisis acerca de la cambiante realidad cultural o política del país, reunió en su redacción a padres e hijos para realizar una nota donde se pudiera reflexionar sobre el cambio de valores que se percibía en el mundo de la juventud argentina. Una madre, de profesión modista, declaraba no sin angustia frente al periodista que los valores en los que había criado a su hijo no coincidían con los que él podía percibir a su alrededor: Decía, “le hablaba de paz, de justicia y de amor, pero cuando confrontó estas ideas con el mundo, me tuve que callar. Me tuve que declarar derrotada”¹². Frente a ella, Arturo su hijo de diecisiete años, ratificaba que “el mundo no es lo que enseñan en el colegio: es algo totalmente inesperado”. El argumento de la desorientación en la vida de los jóvenes no era nuevo. Ya en los primeros años de la década y desde un registro diferente, un destacado médico psicoanalista cuya orientación marxista lo encontraba preocupado por hallar “leyes de la conciencia “que tuvieran en cuenta la relación recíproca del hombre y la sociedad, opinaba que no bastaba proclamar los valores eternos mientras la vida habitual los desmiente en su crudo realismo, “ni apelar a nuestros grandes ejemplos históricos mientras la corrupción y el latrocinio público muestra el modo de enriquecerse al instante”. Para el médico que basaba sus dichos en estudios de casos concretos sucedía que “en el alma del joven se enfrentaban los principios aprendidos en los textos y en la vida habitual que los rodeaba.”¹³

El malestar y la confusión se encarnaba principalmente en los hijos de clases medias acomodadas y de clase media intelectual, definidos como “estudiantes secundarios y universitarios, muchos de los cuales se psicoanalizan o han leído libros sobre psicología”.¹⁴ Ellos eran los protagonistas, y al mismo tiempo sujetos de consumo, de un fenómeno cultural que arrasaba con los gustos musicales, los hábitos morales, los modos de vestirse¹⁵. y de peinarse y de

¹²“Adolescentes, los hijos de la Libertad” Revista *Panorama* N° 25, 1965, pp. 44-46.

¹³ Jorge Thenon, *Neurosis Juveniles*, Ed. Futuro. Bs As, 1961

¹⁴ “Adolescentes, los hijos de la Libertad” Revista Op/Cit.

¹⁵ Sobre estos cambios específicamente ver Ernesto Goldard, *Buenos Aires, vida cotidiana en la década del 50*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1992.

presentarse frente a la sociedad, como cruzados contra la práctica de los valores tradicionales.¹⁶ Los nuevos ídolos eran figuras de la “nueva ola” y la actitud que los caracterizaba era la crítica al mundo que los rodeaba: “políticos, militares, curas, capitalismo y comunismo” traducida cotidianamente en la rebelión contra los padres, con los que no tenían “nada en común”. Llama la atención, en este clima de descreimiento la mención de una joven de 18 años, Estela Stamponi descripta como una “rubia, despeinada y una enorme sonrisa despectiva con el típico aspecto de una nouvelle vague parisiense” que exceptuando la figura de Perón , se declaró en contra de todo y de todos.¹⁷ Por otra parte, “la juventud” –como categoría social indiferenciada y policlasista- fue durante esos años objeto de estudio privilegiado de autores provenientes de diversos campos de análisis. Los escritos políticos, psicológicos, sociológicos y religiosos los integró inmediatamente a sus preocupaciones, adjudicándoles desde características culturales específicas, hasta responsabilidades históricas frente al mundo que debían cambiar.¹⁸

Los protagonistas por su parte, recuerdan aquello como un momento de ruptura, de brecha no solo generacional sino de quiebre frente a todos aquellos que defendían las modalidades de una cultura tradicional. Así, un entrevistado reconoce a su hermana mayor como el espejo en donde pudo mirarse, y la recuerda en los siguientes términos:

¹⁶ Si bien la irrupción de la juventud como un nuevo actor social asumió un carácter internacional liderado conjuntamente entre Estados Unidos y algunos países europeos, este fenómeno fue adaptándose y amalgamándose con las peculiaridades y realidades sociales y políticas de cada lugar, derramando sus influencias sobre ciudades y pequeños pueblos. Para Eric Hobsbawm, la cultura juvenil se convirtió en la matriz de la revolución cultural del siglo XX, visible en los comportamientos y costumbres. Eric Hobsbawm *Historia del Siglo XX*, Ed. Crítica, Barcelona, 1995, p.331.

¹⁷ “Adolescentes, los hijos de la Libertad” Revista Op/Cit.

¹⁸ Nos referimos a textos como el de Moises Ochoa Campos, *La Revolución de la Juventud*, Plus Ultra, Buenos Aires, 1973. Arturo Palenque Carreras *La rebelión de una Elite*, Juárez Editor, Buenos Aires 1970, Arturo Palenque Carreras, *La revolución que nos aguarda*, A. Peña Lillo, editor. Buenos Aires, 1967. Jorge Thenon , *Neurosis Juveniles* , Op/ Cit..

- ella fue la punta de lanza...su generación, fue la punta de lanza de la ruptura con el mundo de los adultos. Yo no me considero parte de esa generación.

P-Para vos fue más fácil?

R-Fue más fácil. Yo me subí a eso, aunque nosotros después llevamos las cosas mas lejos...pero la rebeldía yo la empecé a ver en mi hermana.

P-¿Porqué la considerabas una rebelde? ¿qué hacía?

R-Le contestaba a los viejos, era como feminista...fumaba ...leía a Sartre, Simone de Beauvoir.....hablaba de filosofía hablaba de la vida, no aceptaba lo que estaba reservado para ella de acuerdo con el modelo de los viejos y de los abuelos...no? eh...le gustaba mucho andar con varones ...salía de noche... Si, no, no, Susy fue la que abrió el camino a todos los que seguimos. Y ella además hacía alarde de eso. Ella se paró encima de sus convicciones, era alguien que no solamente no acataba y les contestaba a los viejos. no, no. Era diferente, una típica representante de los sesenta, típica.

Aún cuando la edad de los protagonistas marcó el tono de la nueva cultura, lo generacional no termina de explicarlo todo. Mas bien la cuestión parecía resolverse entre aquellos que habían accedido a la comprensión de esa realidad nueva y entre aquellos atados a un mundo de valores mas tradicionales, es decir, entre un “ellos y nosotros ”: No se trataba, entonces de unirse por su condición de jóvenes sino mas bien por la afinidad frente a los problemas de la realidad de ese presente cambiante.

-Si, vino un momento en el que yo empecé a sentir...a lo mejor yo tenía 14 años... y ella tenía 19, empecé a sentirme muy identificado y ella conmigo y entonces creamos un espacio intocable, muy nuestro. Fumaba con ella, hablábamos de la vida, ahí creo que debe haber empezado mi interés por las cosas sociales, a los 15.

p-Fue bien temprano.

R-Si entre los 15 y los 17, que ya distinguíamos entre el mundo de “los nuestros” y el mundo “de los demás.” El espacio era Susy y yo, nosotros y el resto. Y además teníamos una clasificación de la gente (se rie) “los que pensaban y los que no pensaban” (se rie) “ese piensa”, decíamos.

P-En ese corte imaginate a todos los que dejás afuera!

R-Claro, eso quería decir no estar de acuerdo, con las formas de vida que llevaban sobre todo las generaciones mas adultas y de nuestra edad “los jóvenes convencionales”, porque ahí también caían los jóvenes “convencionales”. Era romper con los convencionalismos.

Hacia mediados de la década desde el punto de vista de las prácticas y los hábitos de los actores en cuestión, los primeros indicios de la cultura de la contestación, parece haber estar asociado a la ruptura de los convencionalismos en sus diversas formas. La sensibilidad social hacia los pobres también pudo formar parte de esa cosmovisión, encontrando en ellos, los que no eran de su clase ni mantenían sus mismas costumbres, otro ojo desde donde mirar el mundo.

P-... hasta ahí era una cuestión de personas. Si aquel era raro, era bienvenido, si alguien cumplía con el perfil convencional entonces era un...alguien que no valía la pena.

P-¿No era una cuestión generacional?

R-No del todo, aunque eso era con lo que lidiábamos nosotros, esa era nuestra primera frontera. Suponete que alguien fuera bohemio,... ese era interesante....Por ejemplo. Yo tenía amigos pordioseros, gente que andaba recolectando basura con una bolsa...y eran mis amigos...y los defendía, los traía a casa, y mi vieja se volvía loca. Pero eran raros, eran distintos... Yo me acuerdo de uno que no recuerdo su nombre, me acuerdo su cara, todo, y eran gente que cuando te decían cosas de la vida...imaginate lo que habrían pasado en la calle. Era cuestión de identificarse con cosas que se alejaron de lo que estaba establecido.¹⁹”

Los recuerdos parecen cumplir los requisitos de los autores que definían a la juventud de los años sesenta como los poseedores de un don, la posibilidad de ser otro, ser varios personajes a la vez en el gran escenario de su existencia. Aquel que gracias a su yo múltiple podía no atenerse a una personalidad rígida. Esta virtud cargaba de responsabilidad a la vez a aquellos que se avizoraban como hombres plurales y los encomendaba a lograr la cita de la “humanidad con su destino” donde el género humano “restañe sus heridas” y “haga lozano un pasado achaparrado y enjuto”.²⁰

Sin duda, cumplir con este sentido misional, no será fácil en la Argentina de Onganía.

El contexto

Las transgresiones y la dictadura

A poco andar después de la implantación del gobierno autoritario y disciplinador del Gral. Onganía, llegaron a la Argentina los primeros ecos de un movimiento juvenil que bajo el lema de “hacer el amor y no la guerra” surgió en distintas ciudades del mundo, difundiendo premisas de altruismo, misticismo,

¹⁹ Entrevista a Jorge B. Ex militante perteneciente a la organización Montoneros. Entrevista realizada en Diciembre 2003. Archivo de la palabra, Depto de Historia, UNMdP.

²⁰ Moises Ochoa Campos, *La Revolución de la Juventud*, Plus Ultra,..op/cit. P. 9.

alegría y no violencia, asociado a sentimientos de libertad sexual, cambios en la indumentaria, predilección por la vida aire libre, y cierto desprecio por el dinero.²¹ Las revistas se encargaron de difundir el fenómeno reflejado en coloridas fotos, hablando de las nuevas costumbres, las vestimentas y fundamentalmente del largo de las cabelleras de los hombres lo que provocaba intensos debates y cruces de opiniones entre los lectores. La pugna se planteaba entre algunos jóvenes quienes- aún cuando no participaban fanáticamente de todas las consignas del nuevo movimiento-, defendían los principios generales de la cosmovisión, y sectores mas tradicionales de la sociedad argentina que los indicaba como agentes que con sus costumbres y “atavíos foráneos”, constituían “una amenaza y un elemento que tiende a perturbar y desvirtuar los buenos principios y hábitos de nuestra sociedad.”²². Las nuevas tendencias asociadas con el fenómeno beat internacional, en la Argentina, provocaba las mas duras reacciones entre aquellos quienes consideraban a este tipo de jóvenes como irresponsables y egoístas deseosos de vivir de ilusiones, “sin conciencia nacional”²³. Las personas que tímidamente seguían sus modas eran vistos como una minoría resentida, investidos de todos los pecados posibles: la “pelea con el agua y el jabón, el trabajo, el estudio y con los padres”, la falta de iniciativa para ir a trabajar para “mover piedras, extraer raíces y desmontar campos”²⁴, la carencia de moralidad en sus acciones “egoístas y homosexuales”²⁵ y de valores propios de una sociedad productiva que necesita de “la fuerza de hombres de fe y coraje y no gente que haga “payasadas, música y gritos, y se hagan” los incomprendidos”²⁶ creyendo que “usando ropas extravagantes y sucias repudian lo que está pasando en el mundo: hambre guerra, miseria²⁷. Se confundía así en un todo

²¹ Se trataba del llamado movimiento “hippie” una derivación de la generación beat de los años 50, cuyo centro emocional era Haight Ashbury, un barrio de San Francisco, EEUU, y sus líderes intelectuales eran el poeta Allen Ginsberg y...

²² CL, Beatniks, Hector Peralta, Capital. *Revista Siete Días*, Año1 N° 18 agosto 1967, p.6

²³ basso

²⁴ CL Omar Dimas Tula *Revista Siete Días* Año1 N° 18 agosto 1967, p.6

²⁵ CL Susana Ferrario *Revista Siete Días* Año 1, N° 36 enero 68.

²⁶ S/N *Revista Siete Dias Ilustrado*, Año 1, N° 36, enero 1968.

²⁷ CL Edgardo Leon *Revista Siete Días* Año1 N° 18 agosto 1967, p.6.

indiferenciado las críticas a la sociedad corporal, con la evidente sensibilidad social que los jóvenes mostraban por un mundo mejor, la rebeldía hacia los padres con el romanticismo de hombres poco productores y desinteresados por los valores materiales, con la necesidad de que se conviertan en hombres corajudos con conciencia nacional. Sobre todo, los discursos estaban atravesados por la sensación del peligro que esos nuevos hombres encarnaban para la sociedad.

Solo algunas pocas voces salían en defensa del grupo, haciendo hincapié en la necesidad de comprensión y de diálogo, concientes de que la incomunicación con las nuevas generaciones era lo que generaba diferencias e implicaban un distanciamiento y un discurso cada vez mas violento .

En tanto, algunas voces juveniles se elevaron para defenderse de esta seguidilla de acusaciones enarbolando un discurso inclinado a demostrar su insatisfacción con las reglas de una sociedad de consumo y en contra del orden burgués, que en la Argentina se confundía con el autoritarismo y la represión. Los jóvenes argumentaban que deseaban salir del encierro provocado por los sistemas imperantes caducos y que sus fines eran “ sanos y nobles porque no están corruptos por la ambición y los intereses creados”²⁸. Manifestaban enfáticamente que los beatniks eran los verdaderos representantes de la juventud y que su objetivo era “hacer olvidar las tristezas y desquicios que acosan a este mundo”,²⁹ y que el desparpajo personal eran signos de protesta a través de los cuales la juventud se expresaba para plantarse y mejorar “esta corrompida sociedad”³⁰. A su vez, se hacían eco del tono político de la cuestión y opinaban que preferían “vivir de ilusiones que puedan transformarse en hermosas realidades y no de realidades nefastas y rutinarias que solo miran al pasado temerosas de cualquier perfección.” Acusaban y criticaban a los que no tenían ideales porque “forjarlos implica un cambio, al cual haciendo gala de su gran cobardía, temen.”³¹

²⁸ datos

²⁹ CL “La Protesta Beatnik” Adam Dylan y Oswald Lennon, (ambos firman con seudónimos de dos íconos del rock mundial.) *Revista Siete Días* Año 1 N° 21 octubre 67, pag. 7

³⁰ CL George Harrison. (seudónimo) *Revista Siete Días* , Año1 N°31 Diciembre 1967, p.7

³¹ Leopoldo y Osvaldo, (antes con seudónimo Dylan y Lennon) Capital. *Revista Siete Días*, Sin datos, febrero de 1968.

La rúbrica mas destacada de los nuevos hábitos juveniles fue el largo de la cabellera en los hombres. Este detalle, en apariencia insignificante, fue durante los primeros años del Onganiato motivo de una intensa persecución de parte de las autoridades y de un intenso debate en la sociedad. El arco de disgustos sobre esta cuestión variaban desde aquellos padres que escribían a las revistas para quejarse sobre el encarcelamiento injusto de sus “trabajadores y estudiosos hijos alejados del mundo hippie”, hasta los que indignados, veían a las intervenciones policiales “contrarias a las garantías individuales”.³² Como contrapartida el engarce de actitudes represivas del gobierno iban in crescendo desde agresión a reporteros, razzias indiscriminadas, persecuciones a balazos entre pacíficos transeúntes y hasta “la muerte de dos niños en manos de la policía bonaerense”.³³ En marzo de 1969, la presión del gobierno de Onganía llegaba a niveles inusitados: el ministro del Interior Guillermo Borda convocaba a los directores de las ocho revistas de información general editadas en Buenos Aires³⁴ para transmitirle la preocupación del jefe de Estado por el avance de la descomposición de los hábitos de vida tradicionales atendiendo a “la cristiana concepción presidencial de las costumbres” y destacando la perniciosa influencia de los medios de comunicación que reflejaban un creciente deterioro moral.

Así las cosas, es posible descubrir desde 1967 a 1969 una dirección progresiva que fue del debate iniciado a causa de aquellos románticos adeptos a la paz y “al amor y no a la guerra”, deseosos de cambiar la realidad, a la posterior queja sostenida contra el gobierno que no cesaba de ejercer la represión sobre esos jóvenes. Dentro de ese marco cultural y político- mientras que Onganía declaraba a un periodista que “en elecciones es lo último que pensaremos” --los senderos juveniles comienzan a bifurcarse masivamente, la revuelta cultural busca su destino por diferentes cauces dando lugar cada vez mas al compromiso

³² A. A Alvarez se pregunta si el gobierno ha dispuesto enterar a la población del largo máximo del cabello , al respecto de la detención de su hijo, estudiante de de Derecho y absolutamente alejado del mundo hippie, Revista Siete Días Año 1, N°44, marzo 1968.

³³ Osvaldo Rodríguez Lambert, Revista Siete Días Año 1 N° 46, marzo de 1968,.

³⁴ Se trata de Análisis, Atlántida, Confirmado, Extra, Gente, Primera Plana, Siete Días y Panorama.

político, y la idea de revolución. La carta que reproducimos a continuación y que da paso a nuestro próximo punto de análisis, es un ejemplo de lo dicho.

“A propósito de la nota sobre juventud argentina pienso que actualmente se trata de hacer aparecer a los jóvenes como gente que no mira el futuro, como seres extraños, despreocupados que solo dedican su tiempo a usar el pelo largo, fumar marihuana y participar en happenings. No niego la existencia de estos antisociales, pero todo esto es culpa de la sociedad en la que nos desarrollamos, una sociedad que no es sana y que emplea esquemas atrasados. Es un sistema que no nos permite estudiar, practicar deportes, casarnos sin problemas económicos ¿cómo no sonreír ante las declaraciones de un funcionario del Ministerio del Interior cuando dice que la Revolución se hará con sangre joven o no se hará? No señor funcionario mucho me temo que no hagan ninguna revolución si necesitan nuestra ayuda porque los jóvenes no vamos a soportar servir a un determinado grupo dominante perteneciente a una clase privilegiada. Si señor funcionario, la revolución se hará, pero la verdadera revolución de la clase trabajadora. Es verdad de que (sic) en algunos jóvenes hay escepticismo falta de perspectivas. Todo es consecuencia de la podredumbre del régimen capitalista. La juventud no ve realizado sus sueños, sus anhelos, pero podemos estar seguros de que la juventud sirvió, sirve y servirá para una cosa fundamental Luchar por su pueblo, su liberación y construir un país donde seamos nosotros los verdaderos dueños. Para eso sirve la juventud argentina”³⁵.

Rebeldes y... peronistas.

La revuelta moral desencadenada en medio de un clima represivo hasta aquí descrita, fue en nuestro criterio, una de las dos caras del proceso de radicalización política, impulsado a su vez, por un clima de rebelión juvenil que llegaba a los jóvenes a través de los medios de comunicación. A través de ellos se enteraban que en el mundo, contribuían a separar a los stalinistas de Praga, obligaban a Nasser a recomponer su gobierno, perturbaban el poder en Madrid, provocaban una intranquilidad permanente en Varsovia, paralizaban las enseñanzas universitarias en Berkeley, Roma y París, provocaban una insurrección estudiantil en México o en la Universidad de Berkeley. Serge Mallet publicaba en esos años en *Le Nouvel Observateur* que todos ellos tenían en común dos cosas: eran jóvenes que rechazaban la sociedad de sus mayores y

³⁵ SD Para que sirven los jóvenes *Revista Siete Días Ilustrado*, Año 1 N° 16 Agosto 67.

deseaban que la universidad no fuera mas el bastión del conservadorismo, sino el foco de un radicalismo revolucionario.³⁶ Pero si una noticia los convenció del poder de la fuerza revolucionaria fue la experiencia de los románticos “barbudos” cubanos, que desde el interior de la Sierra Maestra habían logrado derrotar una encarnizada dictadura. Ese era el aire que los jóvenes argentinos respiraban.

Por su parte, el clima de confusión y revuelta internacional se imprimía, como ya hemos adelantado mas arriba, sobre un país signado por la inestabilidad constitucional y la proscripción de la figura de Perón, ausencia que marcó el devenir dentro del campo de la cultura política en la Argentina durante el período de su exilio. A mediados de la década, la sociedad argentina comenzaba darse por enterada masivamente de la seducción que el peronismo ejercía sobre la juventud, generando un giro radical con relación a las convicciones políticas de los sectores de donde provenían. Los universitarios habían sido durante el primer peronismo la oposición mas decidida para convertirse ahora en “peronistas con camisa”³⁷.

Desde un punto de vista institucional este era un proceso de acción colectiva que venía desarrollándose desde tiempo atrás³⁸ con la constitución de pequeñas agrupaciones de origen barrial o sindical y que cada vez mas

³⁶ Serge Mallet en *Le Nouvel Observateur*, N°182, Paris 8-14 mayo 1968. Publicado en AAVV Marcuse Polémico, Ed. Jorge Alvarez, Buenos Aires 1968.

³⁷ Revista Panorama, N° 24, Mayo 1965, P. 32.

³⁸ La historia entre la juventud y el peronismo desde un punto de vista institucional podría resumirse, brevemente desde que en 1957 un reducido grupo de jóvenes se reúne en la casa de Susana Valle, hija del general fusilado durante el gobierno de Aramburu. El mayor de ellos, Gustavo Rearte, tenía 25 años y el menor Jorge Rulli contaba con 17, quienes junto a otros formaron el *Comando General Valle de la Juventud Peronista*, posteriormente Juventud Peronista. La tendencia revolucionaria del peronismo se acentuó posteriormente y 1964 se consolidó con la fundación del MRP, Movimiento Revolucionario Peronista, liderado por Hector Villalón, cuya ala juvenil estaba encabezada por Gustavo Rearte a cargo de la Juventud Revolucionaria Peronista (JRP)³⁸. La entrada al peronismo también se dio desde el ala nacionalista y desde la derecha, cuando en 1961 se produce un desprendimiento del Grupo Tacuara, llamado Movimiento Nueva Argentina (MNA)³⁸ y que para 1965 llegaron a movilizar entre trescientas a cuatrocientas personas. Según Bardini este grupo no se integró demasiado a la ya existente Juventud Peronista, a quienes consideraban demasiado inclinados “hacia la Izquierda”. Richard Gillespie *Soldados de Perón Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo, 1987. Roberto Bardini, *Tacuara. La pólvora y la sangre*, Buenos Aires, Océano, 2002

comenzaba a filtrar hacia sectores sociales nuevos, como los adolescentes o universitarios.³⁹

¿Cuales eran las reacciones que generaba este proceso? Las revistas de la época representaban a estos nuevos actores como personas que “por su edad no conocen lo que fue el régimen” y como “jóvenes politizados de la alta clase media donde se ha convertido en “*moda política*” el “*ser peronista*” y a partir de su trabajo “*conectarse con las masas*”.⁴⁰ Los nuevos vientos, no eran soportados con ecuanimidad ni resignación por aquellos sectores quienes veían en el gobierno del Gral. Perón el origen de todos los males. De modo que el solo hecho de informar sobre el fenómeno político, despertaba las más violentas reacciones y sus consabidas defensas. Así, un lector de Panorama como respuesta a una nota sobre el tema reaccionó escribiendo:

“Somos seguidores de su revista, no sabemos hasta cuándo. Motiva esta carta la nota “Los hijos de la libertad” , verdaderamente deplorable. ¿Sobre qué sería base sociológica se han hecho las encuestas? ¿A qué, ese afán de rehabilitar a Perón, ilustre corruptor de menores? Podríamos presentar numerosísimos jóvenes que opinan de modo bien distinto en lo político, como en lo moral como en lo religioso y cultural.”⁴¹

Eran las voces también de un país esencialmente dividido entre peronistas y antiperonistas, cruces de palabras que transparentaba odios, y negaciones mutuas y cuyos ecos también se evidenciaban en fuertes debates.⁴² Cara y contracara de los mismos, son las repercusiones que generó el “Informe secreto” publicado por la revista Panorama sobre el paradero del cadáver de Eva Perón, desoyendo a quienes opinaban que “publicar un informe sobre el cadáver de la esposa del dictador prófugo poco puede contribuir a la necesaria tranquilidad de

³⁹ Son muchos los autores que enuncian la existencia de este proceso . Al respecto ver María Cristina Tortti “ Protesta Social y Nueva Izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional.”en Alfredo Pucciarelli (edit.) *La primacía de la Política Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en los Tiempos del GAN . Buenos Aires EUDEBA, 1999.* Maristella Svampa y Danilo Martucelli *La plaza vacía, las transformaciones del peronismo*, Bs As, Losada, 1997. Desde el punto de vista de l análisis de los valores de los actores, Ver María Matilde Ollier *La Creencia y la pasión . Privado Público y político en la Izquierda revolucionaria.*, Buenos Aires, Ariel, 1998.

⁴⁰ Revista Panorama, N° 24, Mayo 1965, P. 32.

⁴¹ CL Revista Panorama. N° 27, Año 1965, p. 10.

⁴² Sobre el antiperonismo para un período anterior ver

los espíritus”⁴³. Por su parte, los sectores recién ingresados al sistema a través de la militancia, felicitaban el emprendimiento de “descubrir las alternativas del secuestro y posterior desaparición del cadáver de la abanderada de los trabajadores, Eva Perón.” Calificando al “ odio gorila de la oligarquía y los agentes de la colonia internacional, que mostró sus garras y también su desesperado terror al pueblo”⁴⁴ No sólo los más activos y comprometidos con la causa peronista aplaudían que las publicaciones masivas se hicieran cargo de la historia. También lo hacían los lectores jóvenes, ajenos al período, para quienes este tipo de notas periodísticas incitaban a profundizar sobre el tema. Los agradecimientos de un joven santafesino muestran la ingenuidad sobre el tema y el poder que estas revistas ejercían sobre los consumidores cuando manifestaba

“yo no compraba Siete Días. Salió el primer artículo sobre Eva Perón y la empecé a comprar. Que ironía! A los 21 años, estudiante, alguien que una señora gorda calificaría de culto se ocupa de aquella actriz, que arrastró a todo un pueblo a la revolución y dio su vida por él. Me fascina esta mujer. Creo que fue un ser de excepción, increíble. Recién ahora he comenzado a leer “ *la Razón de mi vida*”⁴⁵

Así, la historia comenzaba a ser un dato de interés y el pasado reciente parecía volver a tomar significado a partir de que nuevos y jóvenes actores lo colocaban en el centro del debate. La legitimidad y el accionar de la Revolución Libertadora se convertía entonces en un tema central para repensar, sometiéndose a la negativa de los antiperonistas que argumentando haber sido testigos presenciales del período consideraban que el único pasado posible de ser reivindicado era aquel que surgiera de “ la lectura de la constitución de 1853, porque en ella encontrará premisas fundamentales sin necesidad de buscar hombres que crean premisas a su arbitrio”, en obvia alusión al ex presidente Perón, o que esos jovencitos pregunten si “ durante ese gobierno había suprema corte, prensa, radio, o respeto para quienes no se prestaban a la delación”.⁴⁶

⁴³ CL Julio Hilario Vargas Comel, Revista Panorama, N° 33, Febrero 1966. P.16

⁴⁴ CL Carlos Roberto Miguez, Jefe del Comando Felipe Vallese del Comité Revolucionario de Jóvenes Peronistas (CO.RA.JE). Revista Panorama N° 33 , febrero de 1966, p. 16.

⁴⁵ CL Eduardo Mazza ,Revista Siete Días Ilustrado, Año 1 N° 24, noviembre 1967. p6

⁴⁶ CL Ramiro Vilella, Revista Panorama, N° 99, Marzo 1969.

Como respuesta inmediata a estos consejos, un joven rosarino descarga una batería de ideas, sentimientos y amalgama de principios difusos, mostrando el espíritu que rudimentariamente se irá conformando en las bases juveniles

“Permítame decirle que no llevo en mis entrañas “el odio que fomentó el peronismo”. Pertenezco a la generación de peronistas que nació en medio de los asociales que se autodeterminaban libertadores. Si usted por temor al pasado , no ve la necesidad de analizar a la Libertadora, los jóvenes si lo ven. Es un hecho posible de olvidar? En la memoria de todo argentino está grabado el deliberado atropello al pueblo, la instauración de la injusticia, la parodia desde la democracia , la vuelta de las estructuras coloniales. Hace años que varias generaciones de argentinos no piensan en el futuro. Tal vez usted forme parte de uno de ellos. El grupo de delinquentes que destruyó la obra de un pueblo y el esfuerzo de años era en 1955 integrante de una de ellas. Trece años después con una Argentina estancada social política y económicamente, los futuristas se muestran orgullosos de su gran hazaña. Estoy de acuerdo con ustedes que hay que educar bajo la libertad y el orden pero esos puntales de la democracia brillan por su ausencia en la actual estructura del Estado argentino. Sólo existe libertad teórica para el pueblo y práctica para oligarcas y explotadores. Sólo después de una autentica revolución social que eche por tierra con el anacronismo y la injusticia imperantes y que convierta en únicos privilegiados a los trabajadores , podremos hablar de libertad y orden. Lo invito a que analicemos los últimos trece años de la historia argentina. Si después sigue pensando que las ansias de justicia se solucionan leyendo la constitución de 1853, que solo fue empleada contra el pueblo, entonces , mi amigo , usted está ciego”.⁴⁷

Aún cuando no sabemos nada acerca de su trayectoria posterior, es interesante descubrir en el tono, de la carta de Juan los indicios del “giro hacia la izquierda” que dió el peronismo, asociando sus ideas con las del socialismo nacional y ubicándolo como el bastión del antiimperialismo y la defensa contra la oligarquía. Estas ideas fueron las que, desde fines de la década, motorizaron el ingreso masivo de una nueva generación a la política, a través de agrupaciones estudiantiles, religiosas, barriales o partidarias, para cumplir las consignas de participación en el cambio de la realidad social⁴⁸. *Panorama* se ocupaba de este

⁴⁷ CL Juan Lamberti Revista Panorama , N° 97, Marzo 1969, p. 4

⁴⁸ existen numerosos testimonios de tono autobiográfico que enuncian este proceso como así también trabajos acerca de las influencias intelectuales que lo permitieron y lo estimularon. Al respecto ver, Carlos Altamirano, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)* Biblioteca del Pensamiento Argentino , Tomo VI, Buenos Aires, Ariel, 2001, Marcelo Raimundo “Acerca de los orígenes del peronismo revolucionario “ en Hernán Camarero, Pablo Pozzi y Alejandro Schneider, *De la revolución Libertadora al Menemismo .Historia social y política argentina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2000. Garulli Liliana , Mercedes Cafiero, y otras, *No me olvides , Memoria de la Resistencia peronista*, Buenos Aires, Biblos, 2000. No así de estudios específicos que expliquen los canales de asimilación de las ideas en la juventud, sus ámbitos de sociabilidad, las repercusiones entre la familia o los colegios. En fin una historia social que de cuenta de los cambios que esto produjo.

tema señalando que dentro del peronismo se daba un debate intenso al punto de ser tratado “en las mesas de café, en los sótanos donde transcurren los plenarios y aún en las reuniones de curas que discuten sobre el diálogo con el marxismo, o la teología de la violencia. A Marcuse se lo cita como a Marx o a Lenin en todas las peñas de la izquierda, es decir, sin que ello sea garantía de haberlo leído”⁴⁹.

Los ámbitos estudiantiles

La escuela, se convirtió para este grupo social en un ámbito de sociabilidad privilegiado. Paradójicamente era dentro de sus pórticos donde los estudiantes ponían a prueba las nuevas tendencias culturales, las que se manifestaban a través de sus transformaciones en la conducta o de la manifestación del cambio de intereses intelectuales, al tiempo que era en su seno donde los jóvenes escuchaban nuevas e estimulantes ideas acerca de la historia y la política. Un testigo recuerda a sus maestros como enunciadores de un discurso diferente

En cuarto grado tuve un cura que me llamó mucho la atención. Su personalidad y lo que decía. Por ejemplo, hablaba bien de Rosas... en contra de la historia oficial, con nosotros que eramos chicos de cuarto grado.. tenía posiciones diferentes a las oficiales, a las costumbristas, me llamó mucho la atención, no me acuerdo como se llamaba pero era alguien que decía cosas distintas. Lo que aparecía en los libros, todo eso el lo discutía. Y después hubo otro, no recuerdo su nombre...ese fue en sexto grado. También muy responsable, serio, cuidadoso atento a todo⁵⁰

En ese sentido y ya mas asociado con la formación religiosa

Algunos periodistas, sin embargo, a través de sus notas de investigación captaban el sesgo enciclopédico y burocrático de la educación secundaria en la Argentina, alejada de las urgentes necesidades del país. Se alzaba la voz contra los rígidos programas de estudios y las actitudes pueriles de algunos funcionarios que inhibían los comentarios personales de alumnos que a cierta altura de su crecimiento biológico, rechazaban los materiales de lectura de tono infantil y

⁴⁹ Revista Panorama, N° 66, julio agosto 1968.

⁵⁰ Entrevista

pretendían nuevas experiencias literarias, acordes con la realidad poniendo como ejemplo el caso de la adolescente que frente a la propuesta de leer a Simone de Beauvoir fue censurada por su la profesora de literatura “por considerarla comunista, optando por el *Sí De la Niñas*, de Moratín.”⁵¹

Otros, mas dúctiles como un profesor de un colegio secundario que escribe para felicitar por la nota, creen que la politización, la preocupación por la realidad circundante y el mundo que les tocó en suerte es una parte de los problemas que le suscitan “su ubicación en el deformado mundo de los adultos” que según el- todavía en esos años “suele preocupar más a los jóvenes que las dificultades del desarrollo económico argentino.”⁵²

Pero era la Universidad, intervenida por el gobierno nacional,⁵³ definida pendularmente por la prensa desde un “reducto de privilegiados” a una “cueva de extremistas” o “escuela de guerrillas, el espacio ideal donde las nuevas ideas circularon haciendo cuajar las prácticas de participación política y compromiso social con la realidad que los jóvenes ansiaban, como así también un núcleo de preocupación constante para el gobierno de Onganía. La prensa con sus informes apoyados en insólitas fotografías aportaron a la construcción de una idea de exaltación juvenil y desorden universitario lo que suscitaba la discusión y el debate público en torno a la creciente politización de los sectores estudiantiles ⁵⁴ Otra vez la reacción de los sectores mas conservadores de la sociedad se hicieron oír enfáticamente Un padre de dos universitarios escribe

“¿cómo es posible que un periodista que maneja la opinión pública se atreva a hacer semejante apología de la politización de la Universidad? Desde que el mundo es mundo la universidad sirve para estudiar, para formar hombres y no para jugar a la política y recibir unos cuantos palos en cada manifestación que se les ocurra hacer en pro de objetivos que frecuentemente no tienen nada de estudiantiles.”

Además acusa al periodista por sus inclinaciones políticas sospechosas

⁵¹ “Cinco años perdidos”, nota firmada por Daniel Muchnik. Revista *Panorama* N°36, Mayo 1966.

⁵² CL, Universidad, José Luis Mangano, Capital. Revista *Panorama*, N° 38, Julio 1966, p. 13.

⁵³ Decreto -Ley 16912 del 29 de julio de 1966.

⁵⁴ Fue inútil el suicidio de Sánchez? Revista *Panorama*. N° 37, Junio de 1966, p113

“tan de moda en los claustros universitarios que tanto mal hace al país al extremo de haber contagiado en parte a mis hijos, por suerte fervientes católicos”.⁵⁵

Mientras que el Ministro de Interior Guillermo Borda o el jefe de la Policía Federal Mario Fonseca intentaban negar la realidad de la rebeldía instalada, diciendo que “frente a la conmoción estudiantil generalizada en todo el mundo, llamaba la atención la paz que domina en las universidades argentinas”, y tratando de evitar que se conocieran las noticias de los exaltados estudiantes de Europa,⁵⁶ el clima se enrarecía cada vez más y los estudiantes se echaban a la calle en La Plata Rosario o la Capital Federal.⁵⁷ Por su parte, los centros de estudiantes, privados de representación en los cuerpos directivos comenzaron a prosperar en la clandestinidad.⁵⁸ De ese modo, surgieron un enjambre de agrupaciones universitarias cuya característica más llamativa fue el paulatino reconocimiento del peronismo como expresión mayoritaria del país.⁵⁹ Según un estudiante de Ciencias Económicas proveniente del FEN, “la tendencia nacional estudiantil, comenzó a delinearse con claridad a partir del surgimiento de CGT de los

⁵⁵ CL, Universidad, Raimundo Pertelis, Azul. Revista *Panorama*, N° 38, Julio 1966, p. 13. Esta opinión es ratificada por Hilario Fernández Long el rector de la UBA hasta el 29 de Julio de 1966, quien recuerda que Rolando García, el decano de la Facultad de Ciencias le había comentado que en su Facultad estaba el hijo de un general de la Nación y “que ese chico se había identificado tanto con la facultad y estaba tan contento con el ambiente, que terminó haciéndose comunista. Entonces el padre del estudiante jamás le perdonó al decano que le hubieran pervertido al hijo y que esa habría sido una de las razones del ensañamiento con Exactas”. Sergio Morero, Ariel Eidelman, Guido Lichtman, *La Noche de los Bastones Largos*, Buenos Aires, Nuevohacer Buenos Aires, 2002.

⁵⁶ “No pensaban lo mismo las autoridades CONART (consejo nacional de Radio y Televisión) recibieron un telegrama firmado por el titular de ese organismo ordenando a todas las emisoras de radio y TV del país que se abstuvieran de divulgar aquellas informaciones sobre los episodios de agitación estudiantil que no provinieran de fuente oficial”. “Rebeldes al acecho” Revista *Siete Días Ilustrado* N° 58, Junio 1958, P.20.

⁵⁷ Ana María Barletta Una izquierda Universitaria Peronista. Entre la demanda académica y la demanda política (1968-1973), Prismas N°6, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires 2002.

⁵⁸ “Universidad. Detrás de la Tormenta” Revista *Siete Días Ilustrado*. Año 1 N° 43. marzo de 1968, pp.22-23.

⁵⁹ Las agrupaciones mostraban algunas tendencias principales: aquellos que se nucleaban en torno a la Federación Universitaria Argentina (FUA) que albergaba varias corrientes marxistas, las de la Corrientes Estudiantiles Nacionales, la Franja Morada, la Unión Nacional de Estudiantes (UNE) (Integralismo, Unión de Estudiantes del Litoral y la Liga Humanista de origen social cristiano) y el Frente Estudiantil Nacional (FEN).

Argentinos, liderada por Raimundo Ongaro,⁶⁰ idea que ratifica el presidente de la Liga Humanista, Julio Bárbaro, extendiendo el límite de sus funciones como estudiantes al proponer “luchar junto a la clase obrera argentina, representada por la CGT de los Argentinos” que los estudiantes “tendrían que dirigir y adoctrinar”.⁶¹ Los directivos del FEN opinaban que el autoritarismo del Onganiato había logrado que “ligaron sus luchas a las del pueblo”, en lugar de sacar los bancos a la calle por el pedido de mayor presupuesto universitario, y que el único saldo positivo del movimiento militar de junio de 1966 había sido la posibilidad de que “los partidos de clase media comenzaran a desprender tendencias que toman como punto de referencia al peronismo”.⁶² Sin embargo, las revistas que estaban destinadas a esa clase media al tiempo que publicitaban las opiniones de los estudiantes, construían un discurso amenazante sobre su papel y reivindicaban el orden y la disciplina que la intervención del gobierno había creado. Lamentando el alejamiento de 15 % de los docentes y la desaparición de centros de investigación, inoculaba el discurso de que

“la gestión de Botet ha producido cambios que nadie se anima a cuestionar: por fin en la facultad hay tizas, gas, calefacción luz, y frecuentes manos de pintura sepultan la literatura mural en la que terminaron refugiándose los grupos políticos estudiantiles. Además de algunas solemnidades inocuas- los docentes tienen orden de tratar de usted a los alumnos- se ha impuesto una rígida disciplina interna que controla cada movimiento del estudiantado.”

Una experiencia guerrillera y sus reacciones

Las tendencias contrarias de la sociedad a las rebeliones juveniles se convertían en sensación de alarma agudizada en el caso de comentarse los episodios de grupos guerrilleros que, a partir de la experiencia cubana, y con la

⁶⁰ el líder sindical expresaba sobre este tema: “en las ciudades de Rosarios, Santa Fé, Mendoza, Resistencia y La plata, las organizaciones de estudiantes, con el apoyo de la CGT de los Argentinos, dieron su respuesta a la violencia del régimen: las facultades fueron ocupadas pese a la represión policial, los paros decretados se cumplieron en su totalidad. Raimundo Ongaro. CGT de los Argentinos. Por una patria Justa Libre y Soberana, la Patria Socialista. Documentos entre 1968 y 1973. S/E. julio de 2001.

⁶¹ “Universitarios: La cresta de la oposición”, *Revista Siete Días Ilustrado* Año 2, N° 72, septiembre de 1968.

⁶² Idem.

influencias de las ideas de la resistencia peronista, se conformaron en la Argentina desde los últimos años de la década del cincuenta. Con respecto al episodio denominado Taco Ralo, llamado así por haberse descubierto una célula en aquel lugar, los lectores enviaban inflamadas cartas contra aquellos que, según algunos, “para continuar la lucha redentora del Che no vacilaron en convertirse en delincuentes comunes y sanguinarios, asesinando a dos agentes de policía y a un empleado bancario. Probablemente las nuevas técnicas de rebelión exijan que sus adeptos se conviertan en simples delincuentes”⁶³ La contracara de la defensa a estos grupos no solo provenía de ellos mismos quienes defendían su accionar diciendo que “el haber estado luchando desde hace 13 años, haber conocido todas las cárceles del país, haber llenado a la juventud de ideales y haber abandonado hijos, mujer y trabajo para ir a luchar al monte, es ser sincero consigo mismo y con el pueblo”⁶⁴, sino fundamentalmente de los jóvenes que comenzaban a ver en ellos un ideal de vida donde el modelo del “hombre nuevo”, un hombre pleno de estímulos morales, un revolucionario de los sentimientos cambiaría el rumbo de las cosas. Ese espíritu tiene el mensaje enviado por un muchacho que en nombre de un grupo de estudiantes rosarinos hace llegar sus expresiones de solidaridad a los guerrilleros argentinos detenidos en Taco Ralo argumentando que

“nosotros que no somos políticos, tan solo estudiantes argentinos que sufren problemas derivados del régimen militar que gobierna el país, sostenemos ante la opinión pública que los guerrilleros de Taco Ralo, errados o no son compatriotas valientes y decididos, peronistas y no comunistas como se pretende. Para ellos nuestra mas profunda admiración y respeto.”⁶⁵

Desde los primeros meses de 1969 los episodios de rebelión violentos contra el gobierno fueron emergiendo cada vez mas y la sociedad, ya con estupor comenzó a ver en estos actos el germen del terrorismo más desatinado realizados por "seres despreciables, cáncer de una sociedad como la nuestra que a pesar de

⁶³ CL Carlos Pastrana, *Revista Siete Días Ilustrado* Año 2, N°78, noviembre 1968.

⁶⁴ CL Los guerrilleros peronistas caídos en Taco Ralo Envar El Kadri, Nestor Verdinelli, Samuel Slutzky, Egardo Olivera, David Ramos, Hugo Petinatti, Arturo Ferré, Ulpiano Perez, Ceferino Laredo, Juan Lucero, José Luis Rojas, Orlando Stimerman, Orlando Tomas, Amanda Peralta, Carcel de La Plata Unidad 9, La Plata .*Revista Panorama* Año 6, N°95, p.4

⁶⁵ CL. Romero Martín Galíndez, Santa Fé Rosario, *Revista Siete Días Ilustrado*, Año 2, N°96.p.12

sus limitaciones es esencialmente libre”, llegando con fanatismo a pedir “la rigidez de la aplicación de la ley, implantándose incluso la pena de muerte para estos casos “ dado que el terrorista “ es más repulsivo que cualquier delincuente común”.⁶⁶ Nada parecía justificar estos actos en muchos lectores de nuestra publicaciones, ni siquiera aquellas explicaciones de tipo cultural o psicológica que explicara la brecha entre dos mundos diferentes que de un modo general, quedaba evidenciado a partir de la diferencia generacional. Este último testimonio da cuenta del desencuentro que signó este período:

“Leo en Panorama algunas declaraciones de la psicoanalista Arminda Aberasturi sobre la juventud incomprendida. Dice: “los que pretenden mantener su posición , sus actitudes, están perdidos. Son muertos en vida. Sólo podían seguir viviendo los que admitan la influencia de los jóvenes , los adolescentes y los niños que ahora serán mas humanos , mas sanos, menos neuróticos.”

Si tirar bombas y recurrir a la violencia es mas humano yo no comprendo este mundo. Aquí en Córdoba una pareja de jóvenes incomprendidos se dedicaba a este menester (ver Diario Córdoba, marzo 29) . En Rosario hace poco, depositaron una poderosa bomba Molotov en el zaguán de la casa donde habitaba un estudiante que no comulgaba con ellos y que se había presentado a rendir exámen durante una huelga . No comprendo porque sus padres tenían que pagar esa actitud con el destrozo de su propiedad¿ y estos son los que quieren hacer descender a los viejos para encaramarse ellos en la conducción del mundo?

Me atrevo a afirmar que son ellos los equivocados por recurrir al vandalismo y al pillaje y por no comprender que los problemas sociales son mucho más complicados que lo que ingenuamente suponen. Cuan grande hubiera sido en cambio que esta juventud que pierde tanto tiempo en las calle se hubiera organizado brigadas de auxilio público para ayudar a los menesterosos y los desheredados.⁶⁷

Carlos Carreño, nuestro anónimo espectador , poco podía imaginar que en ese mismo año el camino de los desheredados y la de los jóvenes “ incomprendidos”, comenzarían a unirse definitivamente.

CONCLUSIONES

La nueva manera de mirar el mundo y la realidad política, no implicó necesariamente una lucha con el mundo adulto, sino contra los sistemas e instituciones que el mundo adulto pretendía conservar inmutable. Esa puede ser la explicación de la solidaridad de anhelos entre los jóvenes más rebeldes con los

⁶⁶ CL Jose A Paz , Rosario, Revista Siete Días Ilustrado, Año2 , N° 106, mayo 1969.p.12.

⁶⁷ CL Carlos Carreño, Cordoba.Revista Panorama, Año 6 N° 102, Abril, 1969.

iniciadores de sus nuevas ideas, encarnados en maestros, profesores, curas o figuras políticas que consideraban cercanas a su cosmovisión. Así a lo largo del trabajo veremos aparecer un cruce de opiniones entre diferentes sectores, unos mas tradicionales que otros, que con distinto grado ven al fenómeno de la juventud rebelde como depositarios de la responsabilidad de transformación del mundo o como una verdadera amenaza contra las normas establecidas.